

2 Timoteo 1 - Jünemann Septuaginta en español

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, según promesa de vida, la en Cristo Jesús,
2. a Timoteo, amado hijo: gracia, misericordia, paz, de Dios Padre y Cristo Jesús, nuestro Señor.
3. Agradecimiento tengo al Dios a quien sirvo, desde progenitores, en pura conciencia, que ininterrumpida tengo de ti memoria en mis oraciones noche y día;
4. anhelando verte, recordando tus lágrimas(a), para de gozo llenarme;
5. a la memoria trayendo la en ti infingida fe; la que inhabitó primero en tu abuela, Lóide, y tu madre, Eunice; y persuadido estoy de que también en ti.
6. Por la cual causa te recuerdo que reinflames el carisma de Dios, que hay en ti por la imposición de mis manos.
7. Pues no nos ha dado Dios espíritu de timidez, sino de fuerza, y caridad y templanza.
8. No te avergüences, pues, del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, su prisionero, sino que males padece, con el Evangelio, según la virtud de Dios(b),
9. el que nos ha salvado y llamado con llamamiento santo, no, según nuestras obras, sino según propia determinación y gracia, la dada a nosotros, en Cristo Jesús, antes de tiempos seculares(c);
10. y manifestada ahora por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo; que, así abolió la muerte como iluminó vida e incorruptibilidad, por el Evangelio;
11. para lo cual he sido puesto yo predicador, y apóstol y maestro de gentes.
12. Por la cual causa también esto padezco; empero no me avergüenzo; pues sé a quién he creído, y persuadido estoy de que poderoso es para el depósito mío custodiar hasta aquel día.
13. Dechado ten de sanas palabras, las que de mí has oído en fe y amor el en Cristo Jesús.
14. El bello depósito custodia, por el Espíritu Santo el que inhabita en nosotros.
15. Sabes esto: que se han apartado de mí todos los del Asia; de los que es Figelo y Hermógenes.
16. Dé misericordia el Señor a la de Onesíforo casa; porque muchas veces me ha refrigerado y de mi cadena no avergonzándose;
17. sino que, viniendo a Roma, diligentemente buscóme y halló.
18. Déle el Señor hallar misericordia de Señor en aquel día. Y cuanto en éfeso ministró, mejor tú conoces.